

Emmanuel Bonforti, Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de Lanús

emanuelbonforti@gmail

MESA 26 | Izquierdas Nacionales. Encuentros y desencuentros entre marxismo y nacionalismo en Latinoamérica

"Yrigoyen entre Jorge Abelardo Ramos y Milciades Peña"

Resumen

Es conocida la diferencias historiográficas que existen entre Milciades Peña y Jorge Abelardo Ramos, si bien la procedencia del trotskismo los emparentaría, lo cierto es que encontramos diferentes conceptualizaciones sobre mismos fenómenos, así encontramos diferentes enfoques desde la Revolución de Mayo, pasando por el Rosismo, el Roquismo, el peronismo, etc. Existe un momento de siglo XIX que es clave para entender la participación popular en la vida política de la argentina, esto es, el yrigoyenismo. El objetivo de la futura ponencia consiste en analizar los orígenes del radicalismo en tanto partido político, su base social, el carácter insurreccional durante la abstención y la actividad del mismo en su paso por el poder, el enfrentamiento con los diferentes sectores de la sociedad, la iglesia, el ejército, el proletariado. Este análisis propone un contrapunto entre la mirada de Milciades Peña y Jorge Abelardo Ramos. ¿como desde mis procedencias ideológicas se pueden establecer caracterizaciones tan opuestas sobre un mismo fenómeno?

Desarrollo

Las discusiones entre Milciades Peña y Jorge Abelardo exceden la cuestión radical, las definiciones políticas y la perspectiva signada por la coyuntura de la década del 50 y 60, marcarán las diferencias conceptuales entre estos historiadores en torno a la caracterización de determinados procesos históricos.

Los dos autores de prolífica obra, intercambiarán opiniones en diferentes periódicos vinculado al mundo de las izquierdas, Ramos sintetiza su obra sobre historia argentina Revolución y Contrarrevolución¹ en el momento de mayor tensión con Peña, éste último

¹ Revolución y Contrarrevolución es el nombre de un compilado de cinco tomos sobre historia argentina, que se divide de la siguiente manera: 1- Las masas y las lanzas, 2- Del patriciado a la oligarquía, 3- La

realizará varios artículos que luego serán compilados bajo el título *Historia del Pueblo Argentino*². Ramos elaboró *Revolución y Contrarrevolución* luego de un proceso de reformulación de alguna de sus caracterizaciones históricas, por ejemplo la mirada sobre Rosas o Roca, en este libro Ramos había obtenido los mejores elogios de pensadores nacionales y populares los cuales durante la proscripción peronista se encargaron de reactualizar y enriquecer la teoría del peronismo, entre ellos Arturo Jauretche quien en la revista *Qué* de 1957 consideraba el trabajo de Ramos como la obra más aguda del que ha producido el revisionismo histórico, Hernández Arregui pensador enrolado en el peronismo de izquierda decía que el libro de Ramos es la consecuencia del desarrollo de las ideas políticas, decía Arregui en la *Formación de la Conciencia Nacional* que el trabajo de Ramos implicó un florecimiento marxista, esta última sentencia da cuenta de que Ramos junto otros hombres como Rodolfo Puiggrós o el mismo Arregui harán un intento intelectual por conciliar el marxismo con la expresión más progresiva del movimiento nacional que era el peronismo para estos autores.

Ramos provenía de la tradición trotskista y del grupo de la revista *Frente Obrero*, una escisión del trotskismo argentino que se diferenciaba posiciones como las de Nahuel Moreno o Liborio Justo, el grupo de Ramos iba a reconceptualizar los trabajos de Trotsky en México y orientaba sus lecturas de coyuntura a través del prisma de un trotskismo nacional, una experiencia novedosa que demandaba una alta cuota de creación y responsabilidad teórica, ya que cualquier interpretación de este grupo como de cualquier otra fracción del mundo de la izquierda durante este período estaba sujeta a poderosas críticas.

Precisamente el enfrentamiento entre Ramos y Peña se da alrededor de la publicación de *Revolución y Contrarrevolución* en pleno período gobierno dictatorial de Aramburu. Peña desde la revista *Estrategia de la Emancipación Nacional*, revista en la que confluyen hombres de diversas tradiciones de izquierda como Silvio Frondizi o Rodolfo Puiggrós, desarrollaba un artículo que se titula "*Desvergüenza y contravergüenza en la cortesana roja de Apold*" en ese artículo Peña daba muestra de su encono hacia Ramos, no aportando a una discusión teórica sino señalando los errores en la trayectoria política

bella época, 4- La factoría pampeana, 5- La era del bonapartismo que luego modifica su nombre y pasa a ser La era del peronismo.

² Entre otros, Antes de mayo. Formas sociales del trasplante español al nuevo mundo, El paraíso terrateniente La era de Mitre. De Caseros a la guerra de la triple infamia De Mitre a Roca. Consolidación de la oligarquía anglo-criolla, Alberdi, Sarmiento, el 90. Límites del nacionalismo argentino en el siglo xix Masas, caudillos y elites. La dependencia argentina de Yrigoyen a Perón

y personal de Ramos, denostaría su pasado clerical, lo vincularía con el radicalismo, lo caracterizaría burgués por sus posiciones políticas, diría del libro de Ramos que es un monumento al macaneo, que tiene cuatrocientos cincuenta páginas y dos barbaridades por página, el quiebre y el resentimiento de Peña con Ramos se daba fundamentalmente por un hecho que modificaba para siempre el ciclo intelectual de las izquierdas en nuestro país, esto es, la emergencia del peronismo, este parte aguas hace que personas provenientes de la misma formación conceptualicen el mismo hecho social de diferentes maneras, el peronismo para Peña será una continuación de la dependencia con el imperio inglés y luego con el yanqui, las nacionalizaciones de los ferrocarriles favorecieron a los intereses del imperio británico, el peronismo llevo a cabo un programa pseudo industrialista y desaprovechó la oportunidad de avanzar en un programa industrializador, Peña, con estas conceptualizaciones radicalmente opuestas al grupo de Ramos, consolidaba la división entre una izquierda trotskista con tintes internacionalista construida alrededor de la figura de Nahuel Moreno con el que Peña tenía mucha cercanía y una Izquierda Nacional en la que se destacará la figura de Jorge Abelardo Ramos.

El origen del radicalismo para Ramos

Para Ramos la Revolución del 90 debe ser vista como progresiva sino que es una cuenta de ajustes por parte de la alianza de los sectores vinculados con la burguesía porteña con algunos miembros de la oligarquía desencantados con el juarismo gobernante, el sujeto de esta revolución serán jóvenes aristocráticos que venían a entorpecer las tareas nacionales que encarnaba el delfín de Roca. La crisis económica a nivel mundial y que había afectado fuertemente a las economías dependientes como la nuestra tenía un ponderación importante para comprender las motivaciones del levantamiento porteño. Ramos ubica como figura destacada del levantamiento el apellido de Alem, esto le servirá para que en futuras intervenciones escinda las trayectorias políticas del tándem radical -tío, sobrino- es decir y de acuerdo a la mirada del autor de Revolución y Contrarrevolución el radical de mayor peso será Alem, decimos radical aunque en este momento podemos hablar solamente de Unión Cívica. Al pensar en esta agrupación surge inmediatamente la figura de Bartolomé Mitre, representante de la burguesía porteña, quien en toda la obra de Ramos aparece como un tipo ideal de político antinacional vinculado a los intereses del imperio inglés, al librecambio y posturas antinacionales. Así Ramos caracterizaba al grupo de hombres que promovieron el

levantamiento del 90, "*Estos jóvenes fueron vinculados por los líderes católicos José Manuel Estrada y Pedro Goyena con hombres de envergadura política y surgió así la Unión Cívica cuya dirección le fue ofrecida al General Mitre que no la aceptó*³". Nuestro autor realizaba una conexión histórica -operación que realiza en los cinco tomos de Revolución y Contrarrevolución- y consideraba que la Unión Cívica fue el antecedente de la Unión Democrática de 1945. La idea de vincular este levantamiento con su procedencia geográfica, es decir, un golpe puramente porteño le permitía a Ramos concluir que se trató de un intento desestabilizador anti-popular. La defensa de Ramos al elenco gobernante, pero sobre todo al apellido Roca le generó uno de los mayores cuestionamientos en el ámbito de las izquierdas y de la historiografía revisionista popular.

Esta introducción nos permite avanzar acerca del nacimiento del radicalismo en la política argentina, como vimos, Ramos separa al radicalismo de la Revolución del Parque considera que fue obra de los hombres de Mitre y Alem fue en ese levantamiento un apellido residual que le otorgó la cuota de moralidad necesaria a la insurrección. En Ramos el nacimiento del radicalismo se mezclaba permanente con el yrigoyenismo, es el accionar de este último el que supera en intención al propio partido.

La táctica insurreccional del radicalismo se consolidaba con la Revolución del 93, la diferencia es que está encuentra en el apellido de Yrigoyen a su principal mentor, no solo eso, es que se desarrollaba en la provincia de Buenos Aires, viejo baluarte del alsinismo como dice Ramos, que desde la mirada de este último se establecía un vínculo histórico entre Dorrego, Alsina y ahora Yrigoyen, esta revolución trunca como otras de las que participaba Yrigoyen fue el punto de partida para que el nuevo caudillo despliegue sus dotes de conductor a nivel nacional

Este crecimiento político por parte del Yrigoyen significaba para Ramos una profundización del distanciamiento entre Alem y su sobrino. El tío de Yrigoyen era caracterizado de la siguiente manera por Ramos, "*El lirismo enfático de Alem, su versos llorosos y su desprendimiento, su bohemia, su espontaneidad, no bastaban para movilizar y dirigir a las grandes masas que engendraban el desarrollo del país. El*

³ Ramos, Jorge Abelardo. Del Patriado a la Oligarquía. Editorial Mar dulce. Buenos Aires, 1982. Pag 249

*verdadero jefe de de ese movimiento ya visible sería Hipólito. El suicidio de Alem confirmó el traspaso histórico de poder*⁴

Como mencionábamos más arriba uno de los puntos más criticados de la obra de Ramos era la mirada que tiene sobre Roca y lo que significó el roquismo, promediando la década del 90 de siglo XIX, Ramos hará los intentos de vincular la figura de Roca el político más influyente de la época con el de Yrigoyen la apuesta política más progresiva.

Ramos de 1893 a 1905 no encuentra matices dentro de la estrategia del radicalismo, la cual la considera puramente insurreccional, y es la revolución de 1905 la mejor preparada en comparación con las otros levantamientos. El radicalismo desde esta mirada se ofrecía como un espacio político novedoso que albergaba las expectativas de participación política de nuevos y viejos sectores, todo un suceso en comparación con los partidos del viejo orden oligárquico que se habían forjado luego de Pavón especialmente después del 80.

Yrigoyen para este momento -1905- ya había logrado al interior del partido olvidar la figura de Alem, ordenó a la provincia de Buenos Aires en una maquina aceitada de comités radicales, de acuerdo a la mirada de Ramos, Roca lo reconocía como un líder con buenos dotes políticos y según el autor de Revolución y Contrarrevolución el mismo Roca había mandado al General Ricchieri para establecer algún vínculo con el antiguo comisario de Balvanera, Yrigoyen llegaba a la revolución de 1905 con un alto conocimiento en la superestructura política del aquel entonces, pero sobre todo con una construcción política de casi treinta años.

En cuanto a la base social que conformaba al radicalismo, Ramos se distanció de las interpretaciones canónicas de la historia social que consideraban que las bases del partido estaban formadas exclusivamente por hijos de inmigrantes, para el autor, no solo hay descendencia inmigrante en la base social sino también criollos, hombres del viejo mundo del interior sometidos a un proceso de modernización forzosa o mejor dicho, lo que Puiggros llamaba colonización capitalista. El mundo criollo toma una centralidad que en otros autores no se encuentra, pareciera que el universo mestizo muere en el 80, pero Ramos lo recupera y le da entidad política, es que para el autor la base social

⁴ Ramos, Jorge Abelardo. Del Patriado a la Oligarquía. Editorial Mar dulce. Buenos Aires, 1982. Pag 275

criolla es el sujeto histórico y de cambio en los diferentes momentos de ruptura del orden social. En este punto es interesante leer la arenga que brindaba un general radical sublevado en vísperas a la revolución del 4 de febrero de 1905: "*Soldados: vamos a realizar una cruzada trascendental para la argentinidad, próxima a morir, que es el reverso de Caseros y de Pavón*⁵". Para reforzar la importancia del mundo criollo, Ramos ofrece una lista de apellidos vinculados al antiguo federalismo del interior, así aparecen los Ceballos, Lezcanos, González, hombres de escaso linaje que retoman la participación política, Ramos consideraba que ahondar en el enfrentamiento entre unitarios y federales era una tarea estéril sino que era necesario encontrar la dicotomía entre el interior y Buenos Aires, a partir de esta tesis acude a hombres que acompañaron viejas montoneras, que se enfrentaron a Mitre y se opusieron a la Guerra del Paraguay, no solo es interesante analizar la recuperación de la procedencia mestiza que hace Ramos con respecto a la base social, sino también es apropiado indagar acerca de las profesiones de quienes forman parte de los levantamientos, de acuerdo a la descripción de Ramos encontramos carreros, estibadores, capataces, pero también profesionales como abogados y farmacéuticos, asistimos para lo que para el autor estudiado es un frente de clases, pero la base social no se va a limitar a apellidos criollos, confluyen hijos de italianos y españoles. Estos hombres en 1905 convergen en el radicalismo, la oligarquía de Buenos Aires con el gobierno de Quintana a la cabeza denostarán a la base social del radicalismo por su procedencia de "provincianos", es por eso que Ramos observa que el levantamiento de 1905 encuentra mayor eco en las provincias que en la ciudad, este espacio geográfico para Ramos será causante de buena parte de los males del país.

El centro del reclamo por parte del yrigoyenismo pasa por la aplicación efectiva de la constitución, por la realización del voto universal. El yrigoyenismo a diferencia de otros movimientos nacionales surge como respuesta a la política estatal de la oligarquía, hay una irrupción de las bases y no se constituye desde "arriba" esta será una de las lecturas del autor, con lo cual Ramos rompe con una de las interpretaciones canónicas "académicamente" a la hora de analizar al radicalismo, que considera que la Ley Sáenz Peña implica una concesión de la oligarquía para mantener el poder cavilando la posibilidad de alternancia democrática bipartidista y no una conquista popular asociada a la lucha y a la obstinación del yrigoyenismo, es decir, para cierto relato establecido la

⁵ Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973. Pag 64

ley de voto universal se asocia a una modificación en el comportamiento de la elite. De todos modos, Ramos sabe que más allá de la lucha para obtener la participación política, el nuevo escenario no iba a modificar súbitamente el orden económico construido por la oligarquía. Yrigoyen hasta el momento había dado muestras de un alto grado de obstinación y principios, supo rechazar cualquier cargo gubernamental por parte de la oligarquía gobernante que implicaba una cooptación y infería una claudicación a sus principios, el caudillo se mantenía con el mismo discurso, aplicación efectiva de la democracia. Esta obstinación le había generado también críticas no sólo con otras fuerzas políticas como por ejemplo los Socialistas sino también al interior del partido, de ahí la antinomia entre personalistas y antipersonalistas, una de los principales ataques se refería a que el partido no tenía un programa político, Ramos le resta importancia a esta crítica y lo ubica a Yrigoyen como un político moderno y el solo hecho de no haber claudicado nunca y sostener el sufragio y la participación política como banderas lo ubican a Yrigoyen -de acuerdo a la mirada de Ramos- como un político revolucionario para la época.

Al margen de los desacuerdos internos en el radicalismo, lo cierto es que el partido se encolumna detrás de la figura del caudillo y a partir de 1912 ya lanza su candidatura y así en 1916 la fórmula Hipólito Yrigoyen/ Pelagio Luna vence al progresismo, al socialismo y a los conservadores, si bien el número de electores no era el necesario como para obtener la presidencia, una serie de acuerdos políticos y las internas de una oligarquía que llegaba debilitada a la contienda electoral facilitaron el triunfo del radicalismo.

Los meses de abril a octubre fueron tormentosos, en el medio de una contienda internacional y con el triunfo del primer gobierno popular el clima para la oligarquía no era el mejor. Ramos desarrolla de la siguiente manera la asunción de Yrigoyen a la presidencia el 12 de octubre de 1916; "*el antiguo comisario de Balvanera, hijo de vasco y criolla, nieto de mazorquero, antimitrista de ribetes federales, de estampa aindiana y criolla, el hombre que jamás había pronunciado un discurso en público y sin embargo había hablado con elocuencia singular a decenas de miles de argentinos, uno por uno, hasta formar un gigantesco movimiento nacional, entraba a la sede del poder ante la expectativa de toda la República. Leyó su mensaje ante las Cámaras vestido de frac.*

Salvo un puñado de íntimos, pocos lo conocían en el país: jamás se había dejado retratar ni había pronunciado discurso en plaza pública⁶

Ramos construye una suerte de figura mítica sobre Yrigoyen, ese congreso para Ramos tenía la presencia por primera vez "oscuros hijos del país lejano" de acuerdo a la mirada del autor. Yrigoyen llegaba al poder luego de un cambio en la estrategia, ya no arribaba como revolucionario, sino legalista y con él llegaban los que hacían tiempo que no tenían voz, el "Cesar pardo" uno de los tantos apodos con que la oligarquía bautizó a Yrigoyen iba a conformar un gabinete plagado de desconocidos, decenas de jóvenes universitarios provenientes del seno de familias inmigrantes llegaban a las reparticiones públicas.

Mientras tanto los ecos del triunfo de Yrigoyen colmaban los diarios de la oligarquía para quienes -de acuerdo a la mirada de Ramos- la política pasaba por la idea de club. El autor recrea los testimonios de la elite ante la victoria del antiguo comisario de Balvanera de la siguiente manera, *"Fue muy desagradable...Han desenganchado los caballos y han arrastrado la carroza presidencial por las calles, vociferando injurias y lanzando vivas. Parecía el carnaval de los negros...Hemos calzado el escaquin de baile durante tanto tiempo y ahora dejamos que se nos metan en el salón con bota de potro⁷"* Este tipo de sentencia le permite a Ramos demostrar como la oligarquía o al menos una parte no estaba tan de acuerdo con la nueva situación política, es decir, haber perdido el control de gobierno más allá de conservar el poder económico no era digerido de buena manera por la oligarquía, había algo del orden de lo simbólico que empezaba a molestar, es decir, que el pueblo haya podido elegir a sus representantes.

Algunas líneas del programa política del radicalismo desde la mirada de Ramos.

Ramos analiza el comportamiento de la oligarquía y observa que lejos estaba de sentirse cómoda con el nuevo orden constitucional, con lo cual discute con las interpretaciones que consideraban al nuevo escenario político como una concesión de la oligarquía. En cuanto al programa político del caudillo, Ramos considera que fue un reformista que sus primeras políticas se orientaron a pequeñas modificaciones de la superestructura, democratizar el sistema político, es decir, la sanción de la Ley Sáenz Peña no garantizaba que todas las instituciones políticas de un día para el otro abracen los

⁶ Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973. Pag 222

⁷ Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973. Pag 224

valores de la democracia, en esa línea fueron los primeros años del gobierno de Yrigoyen. Si en algo podía sentirse tranquila la oligarquía, según el enfoque de Ramos, es que el estructura productiva del sistema oligárquico quedaría indemne. Yrigoyen, de acuerdo al pensador de la Izquierda Nacional, se sujeto tíbiamente a intentar democratizar la renta diferencial, movido por un tibio, también nacionalismo agrario de características defensivas, "*Yrigoyen buscaba tan solo distribuir la renta agraria, fruto de la condición semicolonial del país, es un sentido democrático. No se propuso alterar los fundamentos agrarios del país, sino mejorar las condiciones de vida de aquellos que hasta ese momento habían estado excluidos de los derechos cívicos y de las ventajas económicas que podía facilitar la política nacional*⁸".

Esta situación explica como el sujeto social del Yrigoyenismo en el gobierno sea el pequeño ganadero que se veía afectado en la etapa descendente del ciclo económico por la oligarquía terrateniente, la cual le imponía las reglas del juego ganadero producto de ser la dueña de las tierras que el pequeño y mediano ganadero arrendaban. Pero el mundo rural es mucho más amplio que las tensiones entre pequeños y grandes ganaderos, la ruralidad atraviesa otros actores que ofrecen su fuerza de trabajo y que también nutrirán el radicalismo, en definitiva es un espacio amplio en el concurren una multiplicidad de actores lo que le otorga las características de frente nacional aunque no se discute la dependencia con Gran Bretaña de una manera profunda y donde el sujeto social no queda definido, pero sobre todo es un momento que no se piensa romper con la estructura agraria, es decir no se piensa en la realización de un mercado interno que satisfaga sus necesidades a través de un programa de sustitución industrial propio.

En términos político, el radicalismo se va a ver franqueado por un Congreso adverso formado por conservadores, sobre todo la cámara de senadores, estos conservadores aunarán fuerzas con los legisladores socialistas y bloquearán cualquier propuesta elevada por el ejecutivo al parlamento, esta situación lo obligará al presidente a un uso excesivo del decreto, como también de las intervenciones federales, ya que muchas de las provincias aún estaban en manos de las oligarquías provinciales antiguas armadoras del pacto interprovincial con el viejo partido autonomista. Otro de los espacios institucionales con el cual Yrigoyen debió lidiar en estos primeros años, fue con la Corte Suprema de Justicia, a la que Ramos considera como una nobleza de toga.

⁸ Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973. Pag 228

El celoso control de estas instituciones junto al respeto que el caudillo tenía del sistema superestructural de la oligarquía hizo que la experiencia democrática del primer radicalismo no pueda desplegar un giro más progresivo.

Uno de los momentos de mayor independencia que señala Ramos con respecto al gobierno de Yrigoyen tiene que ver con que la decisión de adoptar una posición neutralista ante la Primera Guerra Mundial, decisión opuesta a la mayoría de las fuerzas políticas de aquel entonces. El país se dividía en rupturistas y neutralistas, y entre los rupturistas aquellos apoyaban a las potencias centrales y aquellos partidarios de los aliados, ser neutralista también asumía un riesgo y era que los rupturistas asociaban a aquellos con las potencias centrales.

Es en este momento donde Ramos puede desplegar una de las lecturas marxistas de la izquierda nacional más claras, de acuerdo a esta interpretación, Yrigoyen decide mantener la neutralidad por conveniencias económica, esto implicaba también ganar autonomía también con respecto a la oligarquía, *"la neutralidad de Yrigoyen obedecía a causas muy claras. Las burguesías de los países débiles establece generalmente esa política, cuando tiene cierta fuerza para someterla. Soslaya de ese modo a los compromisos financieros, económicos y militares que necesariamente implican una intervención en los conflictos de las grandes potencias"*⁹.

Es en este momento cuando Yrigoyen puede desarrollar su estrategia mas industrialista, aunque muy limitada por cierto, aprovechando los precios altos de las materias primas, la imposibilidad de comprar productos industriales en el interior producto de la coyuntura mundial empuja a Argentina a un tenue proceso de industrialización sustitutiva.

Otro de los aspectos que destaca Ramos de la obra de Yrigoyen durante su primera presidencia tiene que ver con las diferencias que presento con los Estados Unidos, condenando su práctica imperialista para con las naciones centroamericanas, así será recordada el apoyo que tuvo con República Dominicana ante la invasión yanqui. En cuanto al eje de la política regional el gobierno de Yrigoyen no dudo en cerrar filas con los países que se encontraban en apremios imperiales, este dato geopolítico es valorado en la interpretación de Ramos.

⁹ Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973. Pag 239

El burgués Irigoyen en Milciades Peña

Milciades Peña fue un historiador de fina ironía para referirse a sus adversarios, vimos la manera despectiva que con que trata a Ramos, un dato de este sarcasmo lo podemos ver como hace referencia a Irigoyen en lugar de Yrigoyen, Hipólito había decidido llamarse con Y griega para separarse de Bernardo hombre de la vieja política oligárquica a pesar de pertenecer a las filas del radicalismo. Al margen de esta cuestión, Peña también considera a Yrigoyen como caudillo, sucede que para el historiador trotskista, ser caudillo tiene una connotación diferente que para Ramos, de acuerdo a la mirada de Peña el caudillo se bien es la expresión de la democracia forma para de un tipo de relación social que se establece en países atrasados donde la realización del socialismo parece más alejada.

Según Peña el escenario político previo a la sanción de la Ley Sáenz Peña empujaba a sectores de la pequeña y mediana burguesía a conspirar contra el Estado, en ese esquema Yrigoyen aparece como el conductor de ese espacio burgués, en donde los sectores populares no parecen ocupar un espacio importante a la hora de realizar reclamos por mayor participación política. La dinámica de los acontecimientos deriva en que se pondere la decisión de la oligarquía para comprender la sanción de la Ley, Peña considera que la Ley Sáenz Peña se sanciona porque hay una disposición de la oligarquía a ceder con los reclamos de la pequeña burguesía, solo los sectores más conservadores de la propia oligarquía decidirán no apoyar la Ley.

Al igual que explica la Revolución de Mayo como un cambio en la estructura democrática, no existe Revolución para Peña, el cambio de orden político que se origina hacia 1916 no tiene que ver con un deseo popular sino un intento de sectores de la pequeña y mediana burguesía por acceder a la maquinaria estatal, donde el contrato entre la oligarquía y el imperio inglés se mantenía indemne, la UCR, Peña no habla de yrigoyenismo era un espacio político que no sólo contenía a la pequeña y a la mediana burguesía sino también a sectores más "modernos" de la oligarquía, el nuevo partido expresaba políticamente a una nueva dinámica de relaciones capitalistas que se estaba dando en el país especialmente en las nuevas ciudades.

Peña toma la bandera de otras expresiones políticas contemporaneas al radicalismo de 1916 y considera que el partido era una cáscara vacía, carecía de programa, pero esta ausencia era estructural al propio partido, ya que le permitía no profundizar las

discusiones a su interior ya que en era un espacio heterógeno en cuanto a la composición de clases.

Esta composición amplia del partido lo pone en una situación incómoda a Peña a la hora de caracterizar la elección de 1916, *"En consecuencia, todos votaban por el radicalismo: terratenientes, industriales, pequeño burgueses, obreros. Pero la UCR no los representaba a todos, determinaba la política efectiva y desprendía de sus propio medio ministros y altos funcionarios, estaba perfectamente mancomunado en ideas e intereses fundamentales con el imperialismo inglés, con la burguesía terrateniente argentina, con el capital financiero e industrial íntimamente vinculado con el ejército"*¹⁰

Como los críticos contemporáneos a Yrigoyen, Peña apunta a la figura mesiánica del caudillo, a desacreditar el culto a la personalidad que se había construido a su alrededor, esta caracterización permitía a nuestro autor establecer un puente entre el radicalismo y la vieja política representada por los partidos conservadores, para Peña no había diferencia entre uno y otro.

En su relato sobre la primera elección libre Peña denuncia el límite de la progresividad radical y esta se alcanza precisamente con la elección, este es el límite histórico del radicalismo y esta conclusión es lógica partiendo de la premisa que el radicalismo carecía de programa y su única consigna tenía que ver con el libre sufragio no había radicalismo más allá de esta consigna de acuerdo a Peña.

Al desarrollo del plan de gobierno Milciades lo bautiza "gobernar y no cambiar nada", si bien reconoce que la cartera ministerial estaba formada por ilustres desconocidos al igual que Ramos, esta dato no altera un rumbo económico cuyo final se conocía de antemano para Peña, esto es reforzar los vínculos con el imperio inglés.

Ya en el gobierno, la neutralidad en la Primera Guerra marcada por Ramos como un acierto que favorece a los países semicoloniales, en Peña es caracterizada como una neutralidad beligerante, *"el enigma de por qué gobernantes tan bien dispuestos hacia Inglaterra permanecían neutrales en una guerra entre el imperialismo inglés y sus rivales se aclara recordadndo que la neutralidad argentina era una neutralidad*

¹⁰ Peña, Milciades. Historia del Pueblo Argentino. Ediciones Montevideo. Buenos Aires. 2011. Pag 9

*activamente beligerante al servicio de Inglaterra*¹¹". La neutralidad lejos estaba de significar un acto soberano, muy el contrario, según nuestro autor durante este período se reforzó la dependencia con Gran Bretaña, puertos, ferrocarriles, bancos, es decir se amplió la estructura semicolonial.

Cualquier iniciativa que se oriente en términos de soberanía a nivel continental y mundial es criticada por Peña, la intervención de la delegación argentina en la Liga de las Naciones -antecedente de la ONU- de criticar los acuerdos pos Primera Guerra también eran invalidados por parte de Peña.

La política de tierras consistió en amparar el latifundio, en fomentar la concentración de la propiedad, a lo sumo generar las condiciones para la ampliación de los contratos de arrendamiento. La posibilidad de pensar la democratización de la renta diferencial no es mencionada por el autor, para Peña la única manera de abordar la cuestión de la producción agrícola ganadera, tenía que ver con la distribución efectiva de la tierra.

El tenue crecimiento industrial se da para Peña en que el apoyo popular que tenía Yrigoyen le permitía a veces extender el límite de los "permitido" por Gran Bretaña en materia económica, cuando ésta ajustaba las tuercas en materia internacional Yrigoyen como buen obediente al imperio tenía que volver sobre sus pasos.

En cuanto a los adversarios políticos, si bien Peña considera que la composición de clase entre el radicalismo y las demás fuerzas no era diferente, los conservadores no iban a perdonar a los radicales la pérdida del poder político, la diferencia entre unos y otros parece estar para Peña en los apellidos plebeyos que integraban el gabinete radical en comparación con los apellidos patricios de la antigua oligarquía.

A pesar del contenido de clase similar al del partido conservador, el radicalismo en el poder tuvo cierta inclinación populista pero no obrerista de acuerdo a la mirada de Peña, la regeneración del tejido industrial en el período de guerra había favorecido la organización incipiente del movimiento obrero a la que Yrigoyen debió responder con elementos prestados a la oligarquía, la montada y el ejército. A pesar de esta forma de abordar el conflicto, Yrigoyen fue el primero en acerca al movimiento obrero al Estado intentando una política de cooptación, es interesante en este sentido la siguiente cita, "*El movimiento obrero se nacionaliza en gran parte con Yrigoyen. Por primera vez bajo su*

¹¹ Peña, Milciades. Historia del Pueblo Argentino. Ediciones Montevideo. Buenos Aires. 2011. Pag 10

presidencia se verán manifestaciones proletarias que lleven a su frente la bandera argentina¹²"

Pero Yrigoyen debió acudir a la maquinaria represiva oligárquica como mencionábamos anteriormente, utilizar la Liga Patriótica, asociarse con la Iglesia Católica.

Conclusión:

Ramos a diferencia de Peña encuentra elementos de progresividad a la hora de comprender la significación histórica por parte del radicalismo, su componente clase heterogéneo pero que recuperaba la antigua tradición federal, es un elemento que Peña no incorpora, es comprensible también que éste último no lo incorpore debido a que las masas federales no eran sujetos revolucionarios de cambio para Milciades Peña. El comportamiento internacional de la política del primer radicalismo es profundamente condenada por parte de Milciades y los elementos de soberanía los deja librado a la situación eran consentidos por Gran Bretaña, Yrigoyen nunca se va a plantear ir un poco más rápido de lo que el imperio se lo permita, en cambio para Ramos si bien el caudillo radical no rompe los lazos coloniales producto de relaciones coyunturales que recién se iban a poder dar después de la década del 30, la situación de semicolonía próspera es respetada por Yrigoyen en Ramos también, es lógico que el propio Hipólito no la discuta, una situación económicas más o menos ordenada le permitía con cierto criterio democrático mantener el conflicto social controlado. En cuanto a los partido del viejo orden, Ramos considera que el Radicalismo es un partido que representa a los que el viejo orden no quería albergar en sus filas, en cambio en Peña no existen diferencias entre los dos partidos, forman parte de la vieja política, no hay posibilidad de desarrollo democrático porque no se quiere discutir fundamentalmente la dependencia estructural de la Nación, para esto es necesario una reformulación de la tenencia de la tierra, y esto con Yrigoyen no iba a suceder.

¹² Peña, Milciades. Historia del Pueblo Argentino. Ediciones Montevideo. Buenos Aires. 2011. Pag 18

Bibliografía:

- Ramos, Jorge Abelardo. Del Patriciado a la Oligarquía. Editorial Mar dulce. Buenos Aires, 1982
- Ramos, Jorge Abelardo, La bella época. Editorial Plus Ultra. Buenos Aires. 1973.
- Peña, Milciades. Historia del Pueblo Argentino. Ediciones Montevideo. Buenos Aires. 2011.